

JULIO

26

MONUMENTOS EN LA CARRETERA DE SIBONEY

Augusto Rivero Mas

JULIO 26

MONUMENTOS EN LA CARRETERA DE SIBONEY



JULIO

26

MONUMENTOS EN LA CARRETERA DE SIBONEY

Augusto Rivero Mas



**OFICINA DE PUBLICACIONES
DEL CONSEJO DE ESTADO**

Edición y corrección: Olivia Diago Izquierdo

Diseño y realización: Aida Soto-Navarro González

Fotografías: René Silveira Toledo y Francisco Echevarría Guzmán

Datos históricos: Jorge Luis Aneiros Alonso

© Augusto Rivero Mas, 2015

© Sobre la presente edición:

Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2015

ISBN 978-959-274-130-0

Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.

Calle 8 No. 210 entre Línea y 11, Vedado, La Habana, Cuba.

Tel.: (537) 832 8846 / 836 5234 / Correo: publice@pa.co.cu

*A la memoria de mi madre, Emma Mas Espinosa (1917-2015), por su honesta
y valiosa cooperación en la lucha clandestina en Santiago de Cuba.*

*A la memoria de:
Juan Almeida Bosque, Comandante de la Revolución, por habernos convocado a
participar en tan importante y hermoso proyecto monumental;
Manuel Chino González Suárez, arquitecto que nos propuso para realizarlo;
Segundo Álvarez Feria, ingeniero agrónomo, por sus enseñanzas sobre áreas verdes
y la valiosa cooperación en las soluciones finales;
Juan Manuel Leyva Mestres, investigador incansables,
por el aporte de datos históricos.*

Agradecimientos

A los arquitectos Concepción Piñó Mauri, Conchita, y Fausto Martínez García por el estudio y distribución del conjunto.

A todos los arquitectos y diseñadores participantes. Gracias al talento colectivo se pudo lograr un conjunto monumental de tan alto nivel de diseño y coherencia ambiental.

A los constructores —héroes anónimos— que con una entrega total trabajaron día y noche para realizar las veintiséis obras en tiempo récord.

A los compañeros del Partido y el Centro Provincial de Patrimonio Cultural de Santiago de Cuba por el apoyo brindado para fotografiar los monumentos.

A Eugenio Suárez Pérez y Jorge Luis Aneiros Alonso, sin cuyo interés no tendríamos esta publicación en nuestras manos.

Del semillero de las tumbas levántese impalpable, como los vahos del amanecer, la virtud inmortal, orea la tierra tímida, azota los rostros viles, empapa el aire, entra triunfante en los corazones de los vivos: la muerte da jefes, la muerte da lecciones y ejemplos, la muerte nos lleva el dedo por sobre el libro de la vida: ¡así, de esos enlaces continuos invisibles, se va tejiendo el alma de la patria!

JOSÉ MARTÍ¹

¹ *Obras completas*: “Discurso Los pinos nuevos. Velada homenaje de la Convención Cubana a los estudiantes fusilados en 1871, Liceo Cubano, Tampa, 27 de noviembre de 1891”, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, tomo 4, p. 284.

Monumentos para el pueblo

De valor mundial es el vasto conjunto monumental que existe en Santiago de Cuba. Me refiero a los monumentos de la carretera de Siboney, realizados en 1973, con la participación de jóvenes arquitectos cubanos recién graduados.

El conjunto rinde homenaje a los asaltantes a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, quienes establecieron un hito en la lucha contra el dictador Fulgencio Batista al atacar, principalmente, aquella fortaleza de Santiago de Cuba, el 26 de julio de 1953. Consiste en veintiséis monumentos situados a lo largo de los veinte y tantos kilómetros que se extienden desde la granjita de Siboney —de donde partieron los combatientes— hasta Santiago de Cuba. Cada monumento es diferente del otro, y fue ubicado en virtud de la conveniencia visual del sitio, a lo largo del recorrido conmemorado; pero todos se entrelazan con gran coherencia al responder a una misma concepción proyectual que le ofrece unidad como un todo discursivo. A ello contribuye, decisivamente, la repetición de un componente fijo: los nombres de pila de tres asaltantes y sus ocupaciones: albañil, maestro, contador...

Estas palabras son la única y clara manera de personalizar a estas figuras históricas. El resto son suaves intervenciones arquitectónicas y paisajísticas que no contradicen el entorno. Al revés de la tendencia usual de los monumentos de imponerse sobre el medioambiente, los de Siboney dialogan con él, se integran al paisaje. Así, el conjunto, además de sus funciones conmemorativas, fue una obra de reanimación de la carretera y de su paisaje.

Los monumentos tradicionales suelen ostentar un afán de verticalidad y de elevación, proclamando una excepcionalidad superior, que mira desde lo alto e indica el camino. Los de Siboney, en cambio, son horizontales. Pegados a la realidad de la tierra, buscan quedarse al nivel de la gente. No solo para rehuir de la grandilocuencia, sino para participar social y de manera ambiental como lugares vivos. En este caso el espacio histórico es la carretera, lugar de tránsito por donde circularon los asaltantes, no un punto específico. De ahí la feliz idea de identificarlo, conmemorativamente, con el sitio de actividad cotidiana de los actuales usuarios de la vía y sus áreas adyacentes.

Estos diseños son de gran sencillez, a veces mínimos. Responden a experiencias del arte de la época: minimalismo, land art, actos performáticos. Sus autores rechazaron el fasto e, inclusive, llevaron la representación –tan manipulada en la monumentalidad– a un grado muy bajo, creando una suerte de abstracciones ambientales. Más que representación hay construcción de espacios con una voluntad de significar. Las obras responden a una estrategia de intervención mínima, opuesta al exceso que suele caracterizar a los monumentos como si fuese su condición propia. Las construcciones de Siboney,

en lugar de estar hechas con materiales caros y poseedores de una carga eurática, fueron realizadas, en general, con materiales locales y baratos. Este conjunto ha sido uno de los menos costosos.

Varias de sus unidades son funcionales: incorporan un camino, crean lugares de estar donde la gente puede sentarse y disfrutar del entorno, así como puntos propicios para admirar el panorama. No se trata, como es rutina, de que el monumento tenga un parquecito alrededor. Aquí el lugar de uso público es el monumento mismo. Uno de ellos es simplemente una parada de autobús techada, construida al efecto. Un monumento que es a la vez una parada de guagua resulta una creación radical, que subvierte de modo drástico la retórica de la monumentalidad establecida. ¿Puede concebirse mejor homenaje a la permanencia y actualidad de una conmemoración que un monumento para usar? O mejor, un monumento donde el uso público y cotidiano es el mecanismo mismo de conmemoración. En otro caso, los nombres de los héroes han sido colocados en una piedra.

Nada fue hecho como gesto vanguardista o un desafío a lo establecido. La concepción del conjunto, en sus aspectos estéticos, conceptuales y económicos, responde conmovedoramente al espíritu de las personas homenajeadas y al ideal popular de su gesta. Prevalece una unidad total entre el plan general, las obras concretas, y el contenido histórico que recuerdan, la que ha sido cuidada hasta en los detalles. Resulta elocuente que solo se usen los nombres de pila de los héroes y se consignen sus oficios, algo en las antípodas de las largas listas de títulos, honores y adjetivos que prevalecen en los monumentos.

Los de la carretera de Siboney responden y comunican un discurso de sentido popular y colectivo, acorde con los propósitos del hecho histórico que conmemoran. Más importante que su postura estética y artística es su toma de posición en contra de la fetichización de los individuos y los sucesos, del culto al personaje y al acontecimiento. Proponen un modo monumentalario diferente, y también otra política.

GERARDO MOSQUERA
La Habana, 1990

Homenaje

A partir del triunfo de la Revolución cubana y con el transcurso del tiempo, la celebración de los sucesivos aniversarios del asalto a los cuarteles Moncada en Santiago de Cuba y Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo, el 26 de julio de 1953 ha devenido en tradición.

Para esas celebraciones el Estado cubano asigna presupuestos especiales destinados a mejorar el entorno urbano mediante remodelaciones, construcciones de nuevos servicios sociales, proyectos paisajísticos, plazas y otros.

Ideas gestoras

Mil novecientos setentaitrés no fue un año diferente. Era la conmemoración del xx aniversario de esta efeméride y la celebración sería en Santiago de Cuba, denominada ya Cuna de la Revolución, pero aún no Ciudad Héroe. Entonces, el Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque desempeñaba la función de delegado del Buró Político del Partido Comunista de Cuba en la antigua provincia de Oriente,

donde el doctor Armando Hart Dávalos fungía como primer secretario del partido.

Entre las propuestas planteadas, discutidas y aprobadas en las reuniones del primer trimestre de ese año, y presididas por el comandante Almeida, resaltaba la realización de un proyecto paisajístico a todo lo largo de la carretera de Siboney, desde la ciudad de Santiago de Cuba hasta la granjita donde se realizaron los preparativos y fue punto de reunión y partida para el asalto al Moncada, recorrido obligado de todo invitado al acto y de los visitantes en general, por la importancia histórica del sitio.

Para ese proyecto paisajístico se determinó ampliar la faja de vía en veinte metros a ambos lados, con su respectivo diseño de áreas verdes, incorporar veintiséis señalizaciones monumentarias como símbolo de la fecha y ubicarlas en puntos estratégicos del recorrido, determinados por las más prominentes visuales y perspectivas, y sin relación alguna con los hechos acaecidos en esos sitios, a no ser el trayecto desde Santiago de Cuba, donde se encuentra el cuartel Moncada, hasta la granjita de Siboney.

Con vistas al desarrollo de esa idea gestora, se convocó a un intercambio de criterios entre un grupo de creadores: escultores santiagueños y algunos jóvenes arquitectos recién graduados que realizaban su servicio social en la antigua provincia de Oriente.

16 Los criterios y conceptos de señalización monumentaria fueron comprendidos y asimilados cabalmente por los arquitectos, no así por los

escultores, cuyos conceptos académicos de escultura y monumento tenían muy enraizados; además, en esa época prevalecía nacionalmente la tendencia figurativa —épica— heroica que caracteriza al realismo socialista. Es por eso que las veintiséis obras de la carretera de Siboney fueron realizadas por catorce arquitectos y un diseñador del entonces Instituto Nacional de Turismo en Santiago de Cuba.

Despegue

Estas creaciones constituyen el despegue de la escultura monumental en Cuba para perpetuar los hechos más relevantes de nuestra historia, y a partir de su inauguración el 26 de julio de 1973, empezaron a proliferar en todo el territorio nacional las propuestas y ejecuciones de monumentos conmemorativos y esculturas ambientales.

Este conjunto se imbrica orgánicamente dentro de la vanguardia de las artes visuales contemporáneas internacionales y es, además, un punto de partida o precursor de los logros y éxitos futuros de la plástica contemporánea cubana como son: Arte Minimal, Arte Povera, Conceptualismo, Instalacionismo, Land Art, entre otros.

La escultura monumental —conmemorativa o no— es aquella que se diseña para un sitio determinado, entorno urbano, semiurbano o rural; con el objetivo fundamental de que exista un verdadero diálogo entre ella y su área circundante, o lo que es igual, la integración del

conjunto de elementos que conforman el paisaje urbano, semiurbano o rural.

El sitio donde se va a ubicar o realizar la escultura monumental deberá analizarse minuciosamente: espacios, volúmenes, vacíos, dimensiones, proporciones, texturas, colores, vegetación, escalas, etc., en fin, analizar y estudiar cuanto exista, para luego ejecutar el diseño con sus características muy particulares.

Igual que la arquitectura, la escultura monumental es un elemento o conjunto permanente y fundamental dentro del desarrollo urbano y regional de cualquier ciudad o país, y su objetivo final es cualificar los espacios donde esta sea emplazada. Para ello, un proyecto de este tipo necesita ser “solicitado” por quien profesionalmente denominamos inversionista, el cual determina, además, los parámetros de diseño, el costo de la obra o presupuesto y subvenciona económicamente el plan general.

La pobre percepción de la importancia de la escultura monumental —conmemorativa o no— para el desarrollo cultural, político e histórico y de una sociedad y, fundamentalmente, para las nuevas generaciones, así como la estrecha relación de esta manifestación plástica con el incipiente desarrollo económico de nuestro país, por la necesaria utilización de equipos, instrumentos, fundiciones, transportes, materiales especiales y cantidades considerables de cada uno de ellos,

esporádicamente en nuestro país y sin ninguna trascendencia como movimiento hasta 1973.

Coordinadores

El principal artífice del original proyecto de los monumentos de la carretera de Siboney fue el Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque, asesorado por el arquitecto Manuel *Chino* González Suárez que, en estrecha relación con el Instituto de Planificación Física en la provincia a través de la arquitecta Concepción Piñó Mauri y del entonces proyectista del Plan Director de la ciudad de Santiago de Cuba, arquitecto Fausto Martínez García, coordinaron todo lo referente a dicho proyecto, desde la concepción general, ensanche de la faja de vía, propuestas para la ubicación de los monumentos, hasta el estudio paisajístico. Así se definieron las premisas de diseño que posteriormente fueron expuestas a los creadores de las futuras señalizaciones monumentarias.

Propuestas

La realización de los monumentos conllevó varios recorridos por la carretera de Siboney por parte de los coordinadores y los quince proyectistas o diseñadores, en los que estos últimos —a partir de las

locaciones propuestas por los coordinadores— escogían el sitio o los sitios donde realizarían sus proyectos.

La idea inicial que primó en el equipo participante consistió en crear un elemento modular de hormigón armado, prefabricado, que permitiera —a cada creador—, mediante sus múltiples posibilidades de combinación, realizar una composición volumétrica individual, que en el conjunto de todas las señalizaciones resultara integral territorialmente, por el elemento modular implícito en cada volumen particular resultante.

Ese criterio no se pudo llevar a efecto por la cantidad de obras y de hormigón armado que se necesitaba para tal empeño, teniendo en cuenta, además, la creación de otras obras sociales programadas para la misma fecha; así como el número elevado de equipos —grúas, camiones, etc.— y plantas de prefabricado que se debían emplear en proyectos que se ejecutarían de manera simultánea.

Entonces se decidió, por los coordinadores, que cada autor utilizara los materiales, equipos y técnicas existentes o factibles en el lugar de ubicación para realizar su obra, con una impronta muy personal desde el punto de vista estético formal. Por paradoja, lo que se decidió había sido rechazado por el equipo proyectista, el cual opinaba que lo más práctico era la solución modular anteriormente expuesta.

20 Para lograr la unidad o integración del conjunto, entre ellos y con el entorno circundante, se acordó que los proyectos tuvieran en cuenta:

la integración total al entorno natural de cada sitio, el respeto e integración a la topografía existente, y el tratamiento de áreas verdes y paisajismo, con la utilización de una vegetación acorde a las características físicas y naturales de la zona, evitando el uso de especies exóticas.

Todos los proyectos debían utilizar plantas propias de la zona: bugambileas, agaves, bayonetas, pándanos, corona de Cristo. Como el paisaje natural es de dimensiones descomunales, se planteó cualificar esas “pequeñas” señalizaciones monumentarias con elementos naturales que magnificaran su verticalidad. La utilización de la palma real, como símbolo de cubanía, se rechazó, porque nuestro asesor, el ingeniero agrónomo Segundo Álvarez Feria, nos demostró que este árbol no se desarrollaba plenamente en esos suelos; nos propuso que empleáramos otra palmacea: el corajo. Lo utilizamos como elemento vertical de mucha fuerza espacial y con él ofrecimos un poco más de proporciones a las citadas señalizaciones, entre el grandioso paisaje existente.

Los proyectos de la carretera de Siboney aportaron dos concepciones muy novedosas para ese tipo de trabajo en Cuba:

- La identificación de cada monumento contiene los nombres de los mártires y sus oficios o desempeños laborales, con el objetivo de que en el recorrido vehicular se aprecie la humilde extracción social de quienes ofrendaron sus vidas por una patria digna e incentive a los visitantes a la lectura e investigación sobre los hechos y la obra de estos hombres.

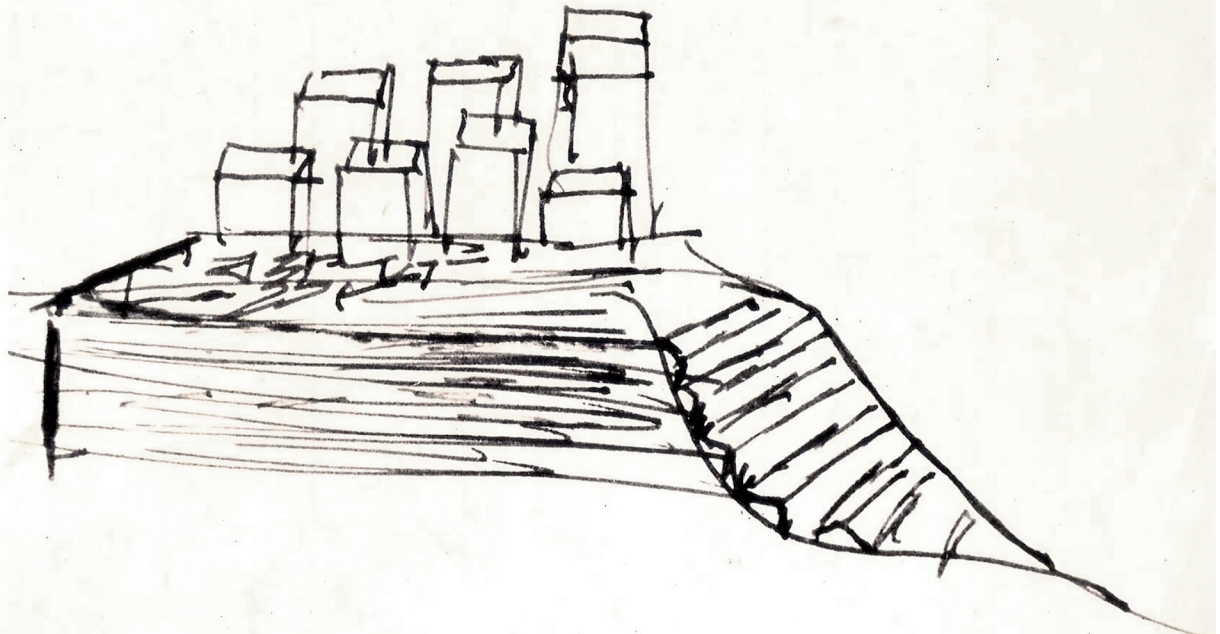
- El concepto utilitario de esta manifestación plástica. Tres de los veintiséis monumentos serían utilizados como paradas de ómnibus.

Estas dos ideas y la distribución de los nombres y oficios en cada monumento fueron partes del valioso aporte del Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque, quien también bocetó tres conjuntos, asesorado en sus proyectos y ejecuciones por el arquitecto Manuel González Suárez.

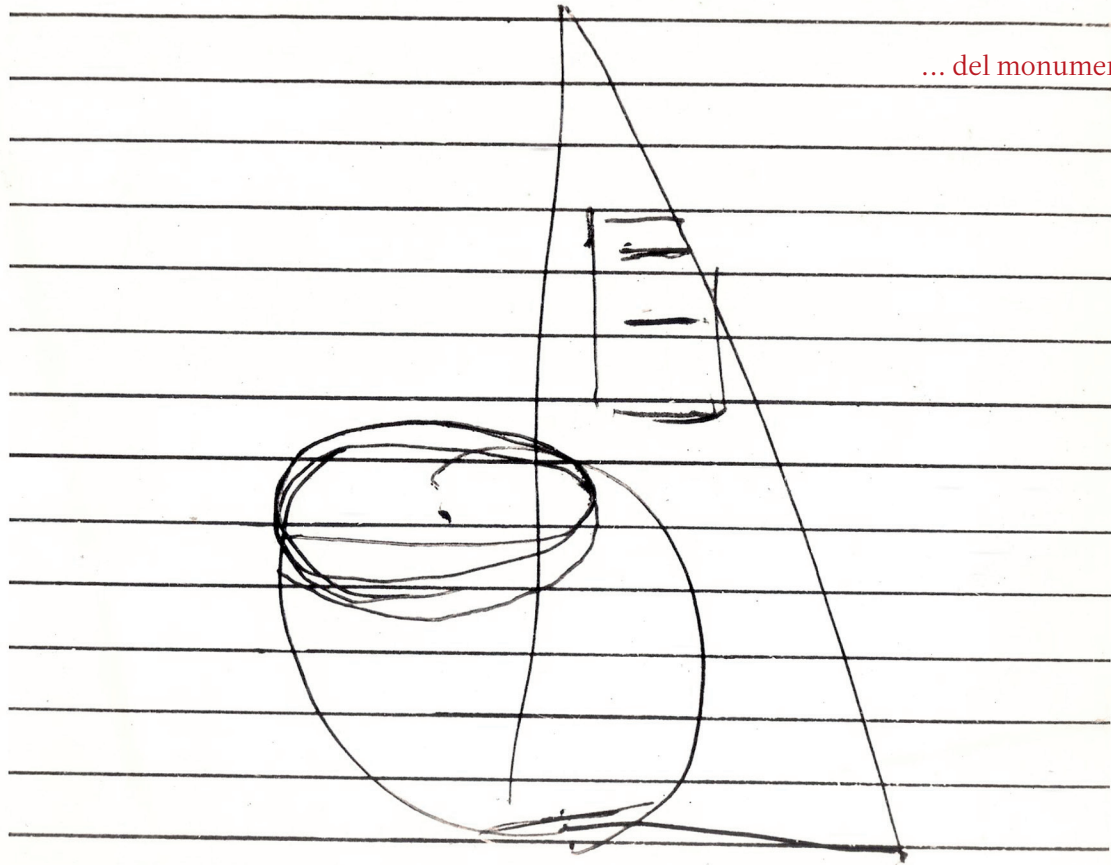
Los proyectos se realizaron con urgencia y se presentaron en forma de bocetos y memoria descriptiva, donde se explicaban las concepciones estéticas-históricas-conceptuales de cada obra para su aprobación por el grupo de coordinadores y a veces por algunos artistas y dirigentes invitados. Se fueron aprobando o no, según su autor concluía el trabajo. En el caso de no aprobarse —fueron los menos— se solicitaba otra versión. Nunca se cambió el autor.

Simultáneamente y en el tiempo récord de aproximadamente un mes, siempre con la presencia y dirección *in-situ* de cada uno de los autores y las visitas constantes del comandante Almeida, se ejecutaron todas las señalizaciones monumentarias. El 22 de julio de 1973 los monumentos estuvieron terminados. Ese día se realizó un recorrido con todos los participantes, incluido el comandante Almeida, para efectuar su inauguración: uno a uno, desde Santiago de Cuba hasta la granjita de Siboney, fue visitado. Ante cada obra se escuchó la valoración de su autor.

Bocetos realizados por Juan Almeida Bosque...
del monumento 4



... del monumento 12



... del monumento 16



En los cuarentaidós años transcurridos, los monumentos han sufrido algunas modificaciones; las más notables están relacionadas con la tipografía, el material y sus soportes. En su momento, cada autor los diseñó según el volumen, proporciones, material y contorno de la obra, de tal forma que la lectura del conjunto resultara una unidad de diseño, o sea, que los textos formaran parte integral del elemento y nunca se captaran como adiciones o agregados. Varios textos, muchos a relieve y en letras de bronce, sufrieron deterioro o, sencillamente, desaparecieron, por lo que las autoridades patrimoniales de Santiago de Cuba decidieron sustituir algunos por tarjetas de mármol de diferentes tamaños y proporciones, sin tener en cuenta la forma y superficie del soporte.

A principios del siglo XXI, se dispuso construir en el área de las tres paradas de ómnibus, nuevos monumentos de recordación a los mártires que aparecían reflejados en las paradas, para realzarlos y evitar las afectaciones naturales y humanas; y por último, como consecuencias del huracán Sandy, en octubre de 2012, varios monumentos sufrieron afectaciones. Luego, en 2013 los monumentos fueron restaurados. El gran reto es conservarlos y lograr que estas obras, muchas ubicadas en lugares aislados, se protejan y se preserve la concepción original de los creadores y de todos los participantes en el proyecto que concibiera y estimulara el Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque.

El sueño de un proyecto

A manera solo de ejemplo, expongo a los lectores cómo fue mi proceso de creación y posteriormente la defensa de los monumentos que concebí para la carretera de Siboney —el No. 11, a la entrada de Sevilla, y el No. 20, en la zona de las lomas de las Guásimas—. Igual les sucedió a mis colegas; cada una de sus obras tiene su historia.

Cuando ni pensaba ser arquitecto

Para el desarrollo conceptual y formal del primero me basé en una experiencia personal que data, justamente, de aquel 26 de julio que desperté entre ruidos de tiros y metrallas y algún sonido como de bazucas.

Yo tenía entonces doce años, vivía en calle Tercera No. 3 en el reparto Santa Rosa, en Santiago de Cuba. Recuerdo que llegaban los comentarios de que los guardias de Batista se estaban matando entre ellos, en el cuartel. Era lógico pensarlo, cuando después supimos que los revolucionarios estaban vestidos como los hombres del ejército. Entre ruidos que se fueron haciendo cada vez más esporádicos, y la

incertidumbre de los vecinos que se movían por corredores y aceras sin saber qué estaba sucediendo, fue transcurriendo esa mañana.

Aproximadamente a las dos de la tarde, vimos a un hombre vestido de uniforme corriendo con desespero por la calle Primera, que entronca con la Carretera Central. Iba muy sudado, sin sombrero, desarmado y visiblemente nervioso. Dobló por Tercera y siguió hasta el final de la calle, la cual terminaba en el río Yarayó, a cuatro cuadras de mi casa.

En ese tiempo se empezaban los trabajos de entubamiento del río y todo el meandro estaba colmado de secciones de tubos de hormigón de grandes diámetros. El hombre, cuando se vio entre tantos tubos, encontró el escondite perfecto o quizás el único a su alcance. Pasado un tiempo, breve, apareció un yipi del ejército con unos guardias “fresquecitos”, con sombreros y armados, se dirigieron a los tubos, descargaron sus armas sobre el infortunado que se refugiaba allí y luego los vimos retirarse, en el mismo vehículo, por la calle Cuarta hasta la Carretera Central, rumbo al Moncada. Recuerdo haberme estremecido ante el suceso.

No demoramos en saber la verdadera historia: el hombre sudado y sin sombrero era uno de los revolucionarios que, como tantos otros, fue asesinado ese día, llevado al cuartel y reportado como muerto durante el ataque. Han pasado los años, vendrán otros... muchos... y nunca sabremos el nombre de este combatiente cubano.

Cuando me ofrecieron la oportunidad de participar en el proyecto de la carretera de Siboney, lo primero que me vino a la mente fue aquel triste hecho que nunca podré olvidar, y me propuse desarrollar conceptual y formalmente un elemento que resultara conmemorativo, no solo al conjunto de mártires, sino para honrar, de alguna manera, a aquel mártir desconocido, que conocí en mi niñez.

Así lo expliqué:

Es como una garra que dramáticamente se adhiere a la tierra, como ese desconocido mártir luchó por asirse a la vida.

Después continúa una zona donde las formas —piedras y tierra— se entremezclan en no muy claras lecturas, para expresar la época de presidio, preparación y fundación del Movimiento 26 de Julio, la lucha en la Sierra Maestra y la clandestinidad.

Finalmente el triunfo de la Revolución cubana, con muros muy consolidados y firmemente establecidos y con una función fundamentalmente utilitaria y social: el parque.

Recuerdo que cuando di mi explicación, Almeida dijo: “¡Qué triste historia!”. Y a continuación se preguntó, creo que expresó en alta voz la pregunta de todos, y la que yo me seguía repitiendo: “¿Quién sería?”. Después escuchamos una reflexión final: “Ahora nos damos cuenta de

cuántas historias y cuánta información podrán aún aparecer. Otras no las sabremos jamás...”.

La Revolución cubana es una sola

Para mi segunda creación tuve ante mí una pequeña colina cubierta por enormes piedras redondeadas, de tamaños diversos, que descendían hasta la carretera con un espectacular fondo arbolado. Las perspectivas eran envidiables en cualquier dirección, pues esta maravilla natural se erigía casi al centro de una amplia curva de la carretera, antes de la entrada a la Gran Piedra.

Este monumento fue uno de los últimos en construirse. El comandante Almeida me explicó que apenas quedaba tiempo, ni materiales para ese lugar tan grande, entonces le pedí una grúa Kato de treinta toneladas para organizar las piedras y lograr un trabajo paisajístico conmemorativo.

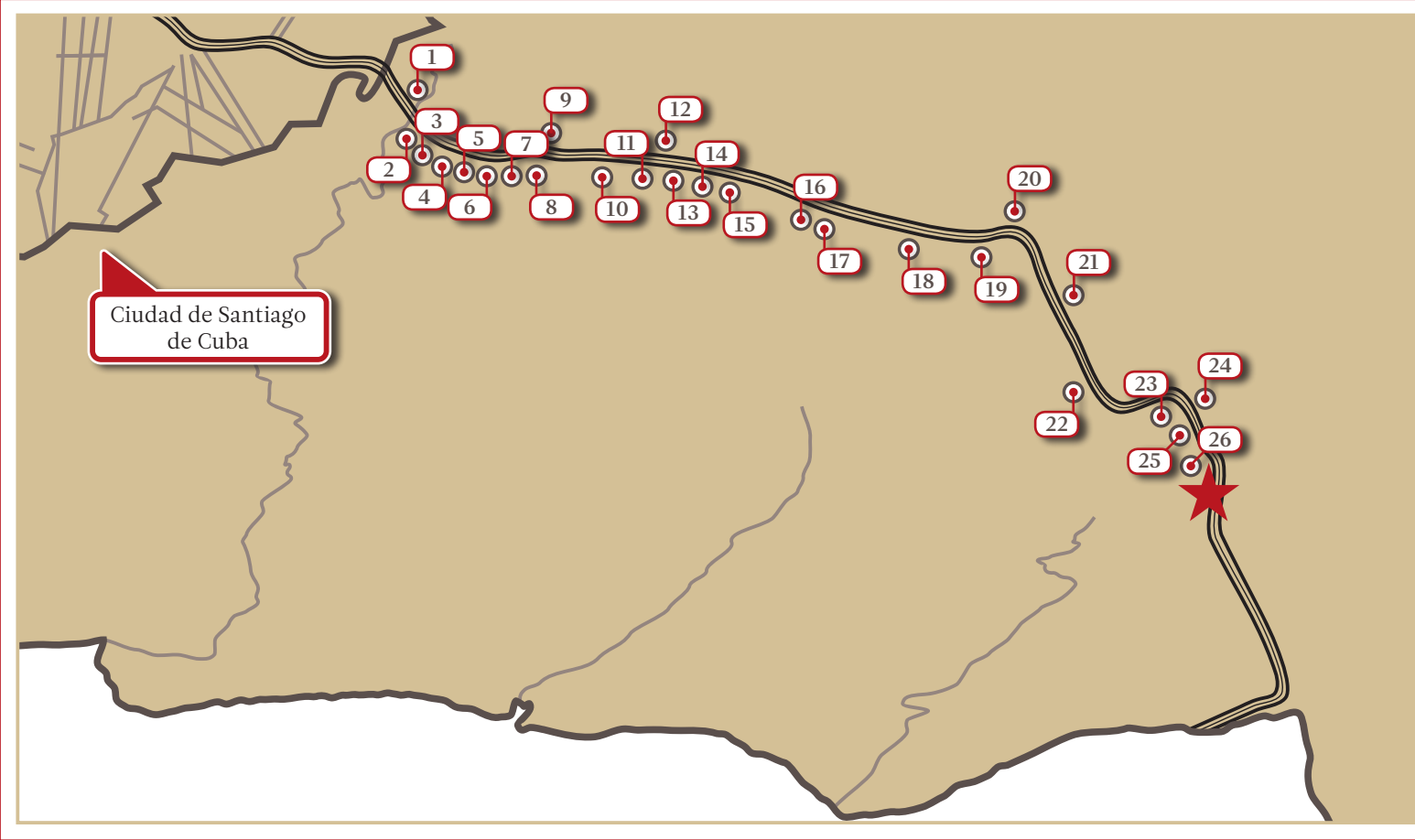
Ya para el desarrollo formal y conceptual del proyecto que debía presentar, me basé en el discurso de nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro en la inauguración del excelente monumento en la Demajagua, el 10 de octubre de 1968, por el centenario del comienzo de nuestras guerras por la independencia, donde planteó: “La Revolución cubana es una sola, comenzó con el alzamiento en la Demajagua y continuó hasta el triunfo en 1959”.

30 Mi propuesta la expliqué así:

Un camino construido con chinaspelonas, cuya dimensión más ancha parte de la carretera, se va haciendo tortuoso y estrechándose hasta chocar con tres grandes piedras, que conservarán en su superficie, con letras de bronce, los nombres y oficios de los tres mártires. A ambos lados de ese camino, aparecerían varios conjuntos de piedras con vegetación, como símbolo de los distintos brotes revolucionarios en la trayectoria del '68 al Moncada.

Después de las tres piedras: ataque al cuartel Moncada, estaría una zona desprovista de elementos volumétricos, solo césped, como expresión de la etapa aparentemente de calma para la mayoría de la población cubana; pero donde se planearon y ejecutaron múltiples hechos clandestinos.

Por último, un imponente túmulo de piedras coronado por una mayor, de dimensiones descomunales de poco más de treinta toneladas, sería el símbolo de la creación del Movimiento Revolucionario 26 de Julio.





De Santiago de Cuba a la granjita de Siboney. Veintiséis monumentos



Monumento 1



Obra original

1. FLORES, picapedrero
2. ARMANDO, tallista
3. ÑICO, cargador

Autora: arquitecta Irene Zayas Tajonera²

Ubicación: a la izquierda de la carretera, frente al antiguo puente de hierro

Dimensiones aproximadas: 50,00 m x 40,00 m y 4,00 m de altura

Materiales: piedra de cantería, hormigón simple, mortero y letras en metal a relieve con pines

² Nació el 9 de julio de 1945 en La Habana. Se graduó en el Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, en 1969. En 1973, se desempeñaba como proyectista del Grupo de Agropecuaria del DESA (Desarrollo de Edificaciones Sociales y Agropecuarias) de Oriente Sur de la antigua provincia de Oriente, y como profesora de Dibujo del Tecnológico Pepito Tey en Santiago de Cuba. Falleció el 19 de junio de 1995 en esa ciudad.



Monumento 2



Obra original

4. JULIO, trabajador de la medicina
5. GREGORIO, funerario
6. OSVALDO, parqueador

Autor: arquitecto Jaime Rodríguez Cunill³

Ubicación: a la derecha de la carretera

Dimensiones aproximadas: 8,00 m x 6,00 m y 1,00 m de altura

Materiales: módulos prefabricados de hormigón armado y hormigón fundido *in-situ* y letras de bronce incrustadas en el hormigón

³ Nació el 1º de febrero de 1942 en Santiago de Cuba. Se graduó en el Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, en 1971. En 1973, se desempeñaba como proyectista del Grupo Escolares del DESA de Oriente Sur, de la antigua provincia de Oriente. Actualmente reside en La Habana; jubilado, es Profesor Auxiliar de la Universidad San Gerónimo y creador independiente, asociado al Fondo Cubano de Bienes Culturales.



Monumento 3



Obra original

7. CARMELO, lechero
8. RAFAEL, albañil
9. LUCIANO, operador de centrífuga

Autora: arquitecta Nila Díaz García⁴

Ubicación: a la derecha de la carretera, en la curva de Alta Vista

Dimensiones aproximadas: 4,00 m x 5,00 m y 3,50 m de altura

Materiales: Hormigón armado fundido *in-situ*, trabajo en el encofrado y letras de bronce incrustadas en el hormigón

⁴ Nació el 26 de septiembre de 1947 en La Habana. Se graduó en el Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, en 1972. En 1973 se desempeñaba como proyectista del Grupo Obras Sociales del DESA de Oriente Sur, de la antigua provincia de Oriente. Actualmente está jubilada. Reside en La Habana.



Monumento 4



10. ARMANDO, albañil
11. RENÉ, pintor
12. RAÚL, estudiante

Autor: arquitecto Manuel González Suárez⁵

Ubicación: a la derecha de la carretera, en las proximidades del Centro Urbano Abel Santamaría

Dimensiones aproximadas: 20,00 m x 15,00 m y 4,50 m de altura

Materiales: ladrillos reciclados, mortero, tierra y tarja de mármol pulido con texto tallado

⁵ Nació el 11 de agosto de 1933 en La Habana. Se graduó en la Universidad de La Habana en 1959. En 1973 se desempeñaba como consultor del delegado del Buró Político en la antigua provincia de Oriente. Trabajó en el Grupo Técnico del Turismo. Fue miembro de la Comisión Nacional de Monumentos y de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. De los cuatro proyectos suyos en el conjunto, todos, excepto el de Abel Santamaría, están inspirados en ideas del comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque, según los bocetos que aparecen en cada caso. Falleció en La Habana el 2 de febrero de 2015.



Monumento 5



Obra original

13. JOSÉ LUIS, mecánico
14. MANUEL, carpintero
15. FRANCISCO, refinero

Autor: diseñador Julio Avilés⁶

Ubicación: a la derecha de la carretera, en la entrada del Salao

Dimensiones aproximadas: 5,00 m x 4,00 m y 3,00 m de altura

Materiales: hormigón armado, piedra de cantería, lajas, madera, tejas criollas y tarja de madera con texto tallado

⁶ En 1973 se desempeñaba como diseñador del INIT en Santiago de Cuba.



Monumento 6



- 16. REINALDO, radiotécnico
- 17. ARMANDO, chofer
- 18. GIRALDO, boxeador

Autor: arquitecto Agustín Lugones Mena⁷

Ubicación: a la derecha de la carretera, km 5, en la Redonda

Dimensiones aproximadas: 8,00 m x 3,00 m y 2,00 m de altura

Materiales: módulos prefabricados de hormigón armado, hormigón armado fundido *in-situ* y letras en metal a relieve con pines

⁷ Nació el 18 de enero de 1949 en La Habana. Se graduó en el Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, en 1972. En 1973 se desempeñaba como proyectista del Grupo Viviendas y Urbanismo del DESA de Oriente Sur, de la antigua provincia de Oriente y como profesor de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Oriente. Actualmente es jubilado y vive en EE.UU.



Monumento 7



Obra original

- 19. JOSÉ, florero
- 20. ALFREDO, lechero
- 21. MANUEL, agricultor

Autor: arquitecto Eduardo Suero Jiménez⁸

Ubicación: a la derecha de la carretera, km 5¹/₂, cerca de Sanidad Vegetal

Dimensiones aproximadas: 4,50 m x 12,00 m y 3,00 m de altura

Materiales: hormigón armado fundido *in-situ*, trabajo de encofrado y letras en bronce incrustadas en el hormigón.

⁸ Nació el 26 de mayo de 1947 en Santa Clara. Se graduó en el Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, en 1972. En 1973 se desempeñaba como proyectista del Grupo Escolares del DESA de Oriente Sur, de la antigua provincia de Oriente. Actualmente trabaja como proyectista principal en la Empresa de Proyectos Número 2. Reside en La Habana.



Monumento 8



- 22. PEDRO, albañil
- 23. JUAN, mensajero
- 24. FRANCISCO, chofer

Autora: arquitecta Irene Zayas Tajonera

Ubicación: a la derecha de la carretera, en el km 6

Dimensiones aproximadas: 6,00 m x 2,00 m y 1,50 m de altura

Materiales: piedra de cantería, mortero y tarjas de mármol pulido con texto tallado



Monumento 9



- 25. TOMÁS, dulcero
- 26. RIGOBERTO, empleado
- 27. VICENTE, mecánico

Autor: arquitecto Agustín Lugones Mena

Ubicación: a la izquierda de la carretera, km 6, San José

Dimensiones aproximadas: 7,00 m x 10,00 m y 3,50 m de altura

Materiales: Módulos prefabricados de hormigón armado, metal y hormigón simple y letras en metal a relieve con pines



Monumento 10



Obra original

28. ISMAEL, agricultor

29. GUILLERMO, zapatero

30. EDUARDO, escenógrafo

Autora: arquitecta Esdra Bonne Carcasés⁹

Ubicación: a la derecha de la carretera, km 7, zona de Hicacos

Dimensiones aproximadas: 3,00 m x 2,00 m y 1,50 m de altura

Materiales: hormigón armado fundido *in-situ*, trabajo de encofrado y letras en bronce incrustadas en el hormigón

⁹ Nació el 15 de octubre de 1941 en Santiago de Cuba. Se graduó en la Universidad de La Habana en 1967. En 1973 se desempeñaba como proyectista del Grupo Viviendas y Urbanismo del DESA de Oriente Sur, de la antigua provincia de Oriente. Actualmente es jubilada y reside en Santiago de Cuba.



Monumento 11



- 31. CIRO, viajante
- 32. JULIO, dependiente
- 33. RIGOBERTO, empleado eléctrico

Autor: arquitecto Augusto Rivero Mas¹⁰

Ubicación: a la derecha de la carretera, km 8, entrada del poblado de Sevilla

Dimensiones aproximadas: 100,00 m x 60,00 m y 4,00 m de altura

Materiales: piedra de cantería, mortero, lajas, tierra y pasos prefabricados de escaleras del sistema Girón y tarja de mármol pulido con texto tallado

¹⁰ Nació el 25 de septiembre de 1940 en San Luis, Santiago de Cuba. Se graduó en la Universidad de La Habana en 1966. En 1973 se desempeñaba como proyectista del Grupo Viviendas y Urbanismo del DESA de Oriente Sur, de la antigua provincia de Oriente y como profesor de Diseño Básico en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Oriente. Actualmente es jubilado, profesor consultante del Instituto Superior de Arte, donde imparte postgrados. Profesor auxiliar de la Universidad de San Gerónimo. Creador independiente y miembro de la Uneac. Reside en La Habana.



Monumento 12



34. Hermanos WILFREDO, masillero

35. HORACIO, masillero

36. PEDRO, ganadero

Autor: arquitecto Manuel González Suárez

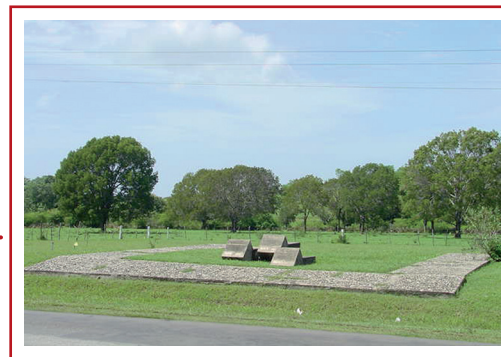
Ubicación: a la izquierda de la carretera, tras salir del poblado de Sevilla

Dimensiones aproximadas: 25,00 m x 15,00 m y 4,00 m de altura

Materiales: hormigón armado, piedra de cantería, mortero y tinajones de barro; tarja de mármol pulido con texto tallado



Monumento 13



Obra original

37. JACINTO, estibador

38. LÁZARO, constructor

39. MANUEL, agricultor

Autora: arquitecta Maritza Verdaguer Pubillones¹¹

Ubicación: a la derecha de la carretera, km 8¹/₂

Dimensiones aproximadas: 15,00 m x 15,00 m y 1,20 m de altura

Materiales: hormigón armado fundido *in-situ*, trabajo de encofrado, chinás pelonas y mortero y letras en bronce incrustadas en el hormigón

¹¹ Nació el 16 de diciembre de 1949 en Santiago de Cuba. Se graduó en el Instituto Superior Tecnológico José Antonio Echeverría, en 1972. En 1973 se desempeñaba como proyectista en el Instituto de Planificación Física de Santiago de Cuba y como profesora de Teoría del Urbanismo y Proyectos Urbanos en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Oriente. Actualmente es jubilada y creadora independiente de las artes plásticas del Fondo Cubano de Bienes Culturales. Reside en La Habana.



Monumento 14



Obra original

- 40. JOSÉ, obrero
- 41. OSCAR, dependiente
- 42. HUGO, carretillero

Autora: arquitecta Gleida Rodríguez Pérez¹²

Ubicación: a la derecha de la carretera, en el km 9^{1/2}

Dimensiones aproximadas: 6,00 m x 5,00 m y 3,50 m de altura

Materiales: hormigón armado fundido *in-situ*, trabajo de encofrado y letras de bronce incrustadas en el hormigón

¹² Nació el 26 de agosto de 1948 en Santiago de Cuba. Se graduó en el Instituto Superior Tecnológico José Antonio Echeverría, en 1971. En 1973 se desempeñaba como proyectista del Grupo Escolares del DESA de Oriente Sur, de la antigua provincia de Oriente y como profesora de Diseño Básico en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Oriente. Falleció el 26 de octubre de 2007 en su ciudad natal.



Monumento 15

- 43. RICARDO, viajante
- 44. ÁNGEL, chapistero
- 45. JUAN MANUEL, chofer

Autor: diseñador Julio Avilés

Ubicación: a la derecha de la carretera, a la entrada del caserío del Brujo

Dimensiones aproximadas: 5,00 m x 4,00 m y 3,00 m de altura

Materiales: piedra de cantería, mortero, lajas, madera, tejas criollas y tarja de madera con texto tallado



Obra original



Monumento 16



Obra original

46. MARIO, médico

47. REINALDO, dirigente sindical

48. RENATO, comisionista

Autor: arquitecto Manuel González Suárez

Ubicación: a la derecha de la carretera

Dimensiones aproximadas: 20,00 m x 10,00 m y 1,40 m de altura

Materiales: piedras naturales, chinas pelonas, mortero y tierra y letras en bronce incrustadas en la piedra



Monumento 17



49. JOSÉ, campesino

50. VÍCTOR, zapatero

51. HUMBERTO, parqueador

Autor: arquitecto Armando Gómez de la Rosa¹³

Ubicación: a la derecha de la carretera, km 11^{1/2}

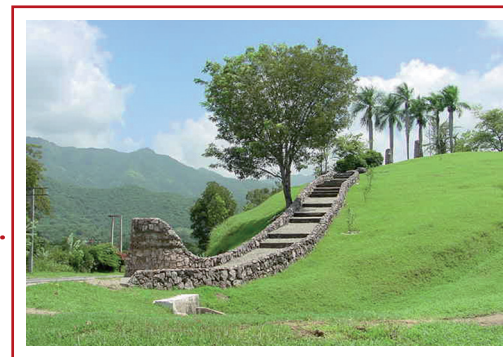
Dimensiones aproximadas: 6,00 m x 5,00 m y 1,50 de altura

Materiales: módulos prefabricados de hormigón armado, piso de hormigón simple y letras a bajo relieve en el hormigón

¹³ Nació el 6 de marzo de 1946 en La Habana. Se graduó en el Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, en 1972. En 1973 se desempeñaba como proyectista del Instituto de Planificación Física de la antigua provincia de Oriente. Actualmente trabaja como especialista de Inversiones del Grupo Empresarial de Comercio. Reside en Holguín.



Monumento 18



Obra original

52. JULIO, bancario

53. REMBERTO, masillero

54. MIGUEL, topógrafo

Autora: arquitecta Elvira Avilés Reyes¹⁴

Ubicación: a la derecha de la carretera, en la loma de las Guásimas

Dimensiones aproximadas: 150,00 m x 100,00 m y 10,00 m de altura

Materiales: hormigón armado, piedra de cantería, chinas pelonas, mortero y letras en metal a relieve con pines

¹⁴ Nació el 26 de febrero de 1943 en Holguín. Se graduó en la Universidad de La Habana en 1968. En 1973 se desempeñaba como proyectista del Grupo Obras Varias del DESA de Oriente Sur, de la antigua provincia de Oriente. Actualmente es jubilada y reside en La Habana.



Monumento 19

- 55. RAÚL, poeta
- 56. PABLO, gastronómico
- 57. MARIO, atleta

Autor: arquitecto Armando Gómez de la Rosa

Ubicación: a la derecha de la carretera

Dimensiones aproximadas: 4,00 m x 4,00 m y 2,00 m de altura

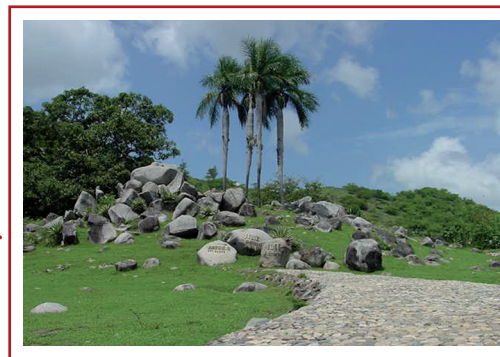
Materiales: módulos prefabricados de hormigón armado y letras en metal a relieve con pines



Obra original



Monumento 20



58. ANTONIO, estibador

59. FÉLIX, cantinero

60. JOSÉ, curtidor

Autor: arquitecto Augusto Rivero Mas

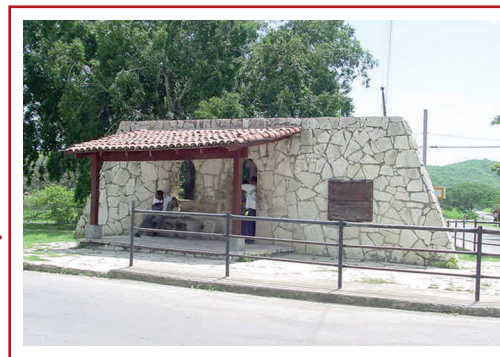
Ubicación: a la izquierda de la carretera, en la zona de la loma de las Guásimas

Dimensiones aproximadas: 50,00 m x 100,00 m y 10.00 m de altura

Materiales: piedras naturales, piedras de cantería, tierra, chinas pelonas y morteros, letras de bronce incrustadas en la piedra



Monumento 21



Obra original

- 61. Hermanos MANUEL, cocinero
- 62. VIRGINIO, cocinero
- 63. GILDO, profesor

Autor: diseñador Julio Avilés

Ubicación: a la izquierda de la carretera, a la entrada de la Gran Piedra

Dimensiones aproximadas: 5,00 m x 4,00 m y 3,00 m de altura

Materiales: hormigón armado, lajas, madera y tejas criollas, tarja de madera con texto tallado



Monumento 22



- 64. PEDRO, cervecero
- 65. EMILIO, carpintero
- 66. ANDRÉS, panadero

Autor: arquitecto Eduardo Rodríguez Pérez¹⁵

Ubicación: a la derecha de la carretera, km 12¹/₂

Dimensiones aproximadas: 6,00 m x 12,00 m y 2,50 m de altura

Materiales: hormigón armado, piedra de cantería, mortero, pasos prefabricados de escaleras del sistema Girón, trabajo a relieve con piedras de El Cobre, tarja de mármol pulida con letras en bajo relieve

¹⁵ Nació el 24 de enero de 1929 en La Habana. Se graduó en la Universidad de La Habana en 1956. En 1973 se desempeñaba como proyectista del Grupo de Viviendas y Urbanismo del DESA de Oriente Sur, en la antigua provincia de Oriente y como asesor de Áreas Verdes y Paisajismo del Ministerio de la Construcción Oriente Sur. Falleció en su provincia natal en 1990.



Monumento 23

- 67. MARCO, agricultor
- 68. ELPIDIO, viajante
- 69. FERNANDO, fotógrafo

Autor: arquitecta Maritza Verdaguer Pubillones

Ubicación: a la derecha de la carretera, km 12¹/₂

Dimensiones aproximadas: 8,00 m x 10,00 m y 4,00 m de altura

Materiales: hormigón armado fundido *in-situ*, trabajo de encofrado, letras en bronce incrustadas en el hormigón



Obra original



Monumento 24



Obra original

70. ROLANDO, ostionero

71. PABLO, albañil

72. GERARDO, agricultor

Autora: arquitecta Nila Díaz García

Ubicación: a la izquierda de la carretera

Dimensiones aproximadas: 10,00 m x 6,00 m y 2,00 m de altura

Materiales: bloques de mármol sin pulir — como salieron de la cantera —, solo se dio un corte ascendente, piso de losas de piedra de Jaimanitas, letras en metal a relieve con pines



Monumento 25



73. ROLANDO

74. RUBÉN

75. RAÚL

Autor: arquitecto Fausto Martínez García¹⁶

Ubicación: a la derecha de la carretera, km 13, frente al Campamento de Pioneros Exploradores

Dimensiones aproximadas: 1,50 m x 1,50 m y 2,00 m de altura

Materiales: módulos prefabricados de hormigón armado, letras en metal a relieve con pines

¹⁶ Nació el 5 de septiembre de 1946 en La Habana. Se graduó en el Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría en 1970. En 1973 se desempeñaba como proyectista en el Instituto de Planificación Física de la antigua provincia de Oriente. Actualmente trabaja en el Instituto Nacional de Planificación Física. Reside en La Habana.



Monumento 26



76. ABEL, contador

Autor: arquitecto Manuel González Suárez

Ubicación: a la derecha de la carretera km 13¹/₂, colindante con el museo granjita de Siboney

Dimensiones aproximadas: 3,50 m x 8,00 m y 2.00 m de altura

Materiales: bloque de mármol sin pulir –como salió de la cantera– con el nombre a bajo relieve, tarja de mármol pulida con inscripción a bajo relieve, piso de losas de piedras de Jaimanitas

Valoraciones sobre el conjunto monumentario

El conjunto de veintiséis señalizaciones monumentarias ubicadas a ambos lados de la carretera de Siboney, según las mejores perspectivas que ofrecía el terreno desde la visualidad del automovilista y de todo aquel que transitara por ella de un modo u otro, significa un paso adelante en la batalla por contribuir a formar espectadores conscientes. Mantiene su plena vigencia en el campo de las ideas y de la expresión simbólica y pervive hoy como magnífico ejemplo de la síntesis formal y la integración adecuada entre arquitectura y paisaje natural.

La diversidad de soluciones planteadas para cada conjunto pudo haber representado un bazar de formas y dimensiones; sin embargo, es notable la coherencia y el diálogo que se establece entre todas. El repertorio formal viene dado por el uso de pilares de piedras aglutinadas con hormigón, pirámides truncas de hormigón armado, ladrillos nuevos y reciclados, estructuras cúbicas modulares, aceras y caminos de piedras, bloques de mármol y piedras reorganizadas en el mismo lugar donde se encontraron.

En determinados proyectos asoman códigos y referencias de la mejor tradición NEOPLASTICISTA del movimiento moderno europeo; en otros,

el interés por organizar en el paisaje un discurso ideológico con intenciones de narrar lo acontecido en la misma acción heroica o tratar alegóricamente fragmentos de la historia local y nacional.

Su vinculación con el ARTE CONCEPTUAL es innegable, aunque no creo que aquellos arquitectos jóvenes estuvieran al tanto de las corrientes artísticas que en ese momento surgían con fuerza en el seno de ciertos países industrializados.

Mantienen puntos de contacto con el ARTE POVERA, de ascendencia italiana y con el arte de RECICLAJE que sería reconocido a partir de la década del ochenta. Pudiera, incluso, añadirse secretas conexiones o evidentes para algunos, con el LAND ART que ya había dado frutos en esos años.

El conjunto logrado en poco tiempo se distingue por la ausencia de una figuración acusada o representación alguna ya que se basó, en lo esencial, en formas puras, se puede decir que en elementos de diseño básico al parecer surgidos de la propia naturaleza del lugar y de la necesidad de decir lo máximo con el mínimo de recursos. En la mayoría primó la simplicidad y la sencillez como condiciones inherentes a la voluntad de rendir homenaje simbólico a valiosos jóvenes luchadores.

Se trata, en suma, de obras que en el terreno de la arquitectura contenían el mismo espíritu de obras surgidas en el universo contemporáneo de las artes visuales, expresándose con ello una verdadera actitud de vanguardia por parte de los creadores.

Hicieron lo que su libertad, inteligencia y talento les permitió en un medio que propugnaba, en el ámbito nacional, la masificación de las construcciones desde el punto de vista proyectual y técnico a todas las escalas del hábitat. Los conjuntos realizados sorprenden a más de cuarenta años de su ejecución, como si hubiese sido ayer. Se adelantaron a su tiempo aquí en Cuba: en el ámbito internacional estaban en la misma sintonía de otros importantes creadores y movimientos aun cuando la escala y las dimensiones de las obras fueran de orden menor. El trabajo fue satisfactorio desde diversos ángulos; en especial el trabajo de equipo, que demostró las posibilidades abiertas a la expresión plástica de temas hasta entonces desconocidos en la arquitectura cubana.

ARQUITECTO NELSON HERRERA ISLA
La Habana, 2007

Es un conjunto de obras donde la escultura, la arquitectura y el urbanismo se integran con los materiales del lugar, elaborados en forma simple y que, con sencillez conmovedora, conmemora la caída en combate de los héroes del Moncada.

ARQUITECTO FERNANDO SALINAS
La Habana, 1990 89

Los monumentos en la carretera de Siboney son hechos con humildad, con un significado mucho más profundo y hermoso que el que pudiera expresar un enorme monumento. Esas obras reflejan la humildad con que se honran a quienes dieron sus vidas por la libertad y el bienestar que hoy disfruta Cuba.

ESCULTOR ENNIO IOMMI
Santiago de Cuba, 1988

Una aclaración histórica necesaria¹⁷

Cuando se emprendió la construcción de los monumentos de la carretera de Siboney, se solicitó a la Comisión de Historia del Partido en la provincia de Oriente, la relación de las personas que habían muerto en las acciones, tanto en Bayamo como en Santiago de Cuba, ya fueran combatientes o población civil que por diversas razones murieron el 26 de julio de 1953 y en días posteriores. Además se decidió incluir a los combatientes que sobrevivieron a la acción; pero que después cayeron durante la lucha insurreccional. A partir de las investigaciones de la época y la información disponible, se elaboró una lista con el nombre de la persona y el oficio o actividad representativa de cada uno.

Las investigaciones de José Manuel Leyva Mestres (1914-2009), quien de forma autodidacta y consagrada se dedicó a estudiar hasta los más mínimos detalles sobre la preparación y desarrollo de las acciones del 26 de julio y las personas que intervinieron, permitieron en su momento esclarecer o conocer nuevos elementos. Posteriormente los textos

¹⁷ Elaborada por Jorge Luis Aneiros Alonso a partir de información contenida en la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado.

publicados por el investigador Mario Mencía Cobas, de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, han ampliado el tratamiento histórico de este hecho.

Al realizar la revisión de las inscripciones que aparecen en los monumentos, se pudo constatar que en algunos casos hay imprecisiones en el nombre y en el oficio señalado; que no se habían incluido los nombres de tres compañeros que también murieron durante los sucesos: entre los mártires, Gilberto Barón Martínez, aprendiz de zapatero, movilizado en Santiago de Cuba y asesinado, y entre las víctimas civiles, Manuel Cala Reyes y Miguel A. Ravelo Ravelo. Además se incluyó en uno de los monumentos a Reinaldo Castro Fernández, combatiente caído en la lucha insurreccional, pero que las investigaciones realizadas después de la construcción del conjunto monumental no han corroborado su participación en las acciones del 26 de julio de 1953.

En los veintiséis monumentos se relacionan setenta y seis nombres.

Monumento 1

FLORES BETANCOURT RODRÍGUEZ: Trabajaba como picapedrero. Participó directamente en el ataque al Moncada. Cayó en combate en la posta 3.

ARMANDO VALLE LÓPEZ: Era tallista en un taller de fabricación de muebles. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

ANTONIO ÑICO LÓPEZ FERNÁNDEZ: Fue vendedor ambulante, dependiente de tienda, ayudante de albañil, cargador y vendedor en mercado y ayudante de camión. Combatiente en la acción de Bayamo. Expedicionario del *Granma*. Asesinado el 8 de diciembre de 1956.

Monumento 2

JULIO TRIGO LÓPEZ: Mensajero y dependiente de farmacia, viajante de artículos farmacéuticos. Participó en la acción del hospital Saturnino Lora. Asesinado.

GREGORIO CAREAGA MEDINA: Fue cocinero, trabajó en labores agrícolas y en una funeraria. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

OSVALDO SOCARRÁS MARTÍNEZ: Parqueador. Participó en la acción del hospital Saturnino Lora. Asesinado.

Monumento 3

CARMELO NOA GIL: Trabajaba como traseguero de leche en una vaquería. Participó directamente en el ataque al Moncada. Cayó en combate en la posta 3.

RAFAEL FREIRE TORRES: Laboró en un punto de venta de alimentos y como albañil. Combatiente en la acción de Bayamo. Asesinado.

LUCIANO GONZÁLEZ CAMEJO: Fue vendedor de zapatos y puntista en un central azucarero. Movilizado para la acción de Bayamo. Asesinado.

Monumento 4

ARMANDO MESTRE MARTÍNEZ: Trabajador de la construcción. Participó directamente en el ataque al Moncada. Expedicionario del *Granma*. Asesinado el 8 de diciembre de 1956.

RENÉ BEDIA MORALES: Pintor de brocha gorda. Participó directamente en el ataque al Moncada. Expedicionario del *Granma*. Asesinado el 8 de diciembre de 1956.

RAÚL DE AGUIAR FERNÁNDEZ: Laboró en un laboratorio y en una imprenta. Combatiente de la acción de Bayamo. Asesinado.

Monumento 5

JOSÉ LUIS TASENDE DE LAS MUÑECAS: Trabajó en una fábrica de gomas y en un frigorífico. Participó directamente en el ataque al Moncada en la toma de la posta 3. Herido en la acción y posteriormente asesinado.

MANUEL SAÍZ SÁNCHEZ: Trabajó de aprendiz en una carpintería. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

FRANCISCO VIERA MILIÁN: Víctima de la población civil en Santiago de Cuba.

Monumento 6

REINALDO CASTRO FERNÁNDEZ: Carpintero en blanco y técnico de radio. Combatiente de la lucha clandestina. Asesinado en La Habana el 7 de agosto de 1957. Las investigaciones más recientes no lo ubican en los sucesos del 26 de julio.

ARMANDO MIRANDA MONTES DE OCA: Víctima de la población civil en Santiago de Cuba.

GIRALDO CÓRDOVA CARDÍN: Generalmente desempleado, pero realizaba trabajos de electricidad. Boxeador amateur. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

Monumento 7

JOSÉ TESTA ZARAGOZA: Trabajó en un tejtar, posteriormente realizó labores de carpintería hasta que se dedicó al cultivo y venta de flores. Combatiente de la acción de Bayamo. Asesinado.

ALFREDO CORCHO CINTA: Trabajó como ayudante de camión en el reparto de leche. Participó directamente en el ataque al Moncada, donde fue herido. Asesinado.

MANUEL ENRIQUE ISLA PÉREZ: Trabajador agrícola. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

Monumento 8

PEDRO VÉLIZ HERNÁNDEZ: Trabajó como cocinero y albañil. Movilizado para la acción de Bayamo. Asesinado.

JUAN DOMÍNGUEZ DÍAZ: Fue mensajero de farmacia y mimbbrero en una fábrica de muebles. Participó en la acción del hospital Saturnino Lora. Asesinado.

JOSÉ FRANCISCO COSTA VELÁZQUEZ: Realizó labores agrícolas, trabajó en una vinatera como fregador de envases y chofer de camión. Participó en la acción del hospital Saturnino Lora. Asesinado.

Monumento 9

JOSÉ TOMÁS ÁLVAREZ BRETO: Fue vendedor ambulante de dulces, panadero y picador de piñas. Participó en la acción del hospital Saturnino Lora. Asesinado.

ROBERTO MEDEROS RODRÍGUEZ: Empleado en un establecimiento de venta de materiales de escritorio y filatelia. Participó en la acción del hospital Saturnino Lora. Asesinado.

VICENTE CHÁVEZ FERNÁNDEZ: Mecánico de refrigeración y tornero fresador. Participó directamente en el ataque al Moncada. Combatiente de la

Monumento 10

ISMAEL RICONDO FERNÁNDEZ: Trabajador agrícola en la finca familiar. Participó directamente en el ataque al Moncada, donde fue herido. Asesinado.

GUILLERMO GRANADOS LARA: Trabajó como cantinero, dependiente de bodega y posteriormente vendedor ambulante. Participó directamente en el ataque al Moncada. Cayó en combate en la posta 3.

EDUARDO AMBROSIO HERNÁNDEZ RAVELLA: Víctima de la población civil en Santiago de Cuba.

Monumento 11

CIRO REDONDO GARCÍA: Viajante de comercio, comisionista. Participó directamente en el ataque al Moncada. Expedicionario del *Granma*. Cayó en combate en la Sierra Maestra el 29 de noviembre de 1957.

JULIO DÍAZ GONZÁLEZ: Dependiente de ferretería. Participó directamente en el ataque al Moncada. Expedicionario del *Granma*. Cayó en combate en la Sierra Maestra el 28 de mayo de 1957.

RIGOBERTO CORCHO LÓPEZ: Vendedor de productos agrícolas y trabajador de establecimiento comercial y de una agencia de equipos eléctricos. Participó directamente en el ataque al Moncada en la toma de la posta 3. Asesinado.

Monumento 12

JOSÉ WILFREDO MATHEU ORIHUELA: Repartidor de leche, ayudante de albañil y masillero. Participó en la acción del hospital Saturnino Lora. Asesinado.

HORACIO MATHEU ORIHUELA: Masillero. Participó en la acción del hospital Saturnino Lora. Asesinado.

PEDRO ROMERO FONSECA: Víctima de la población civil en Santiago de Cuba.

Monumento 13

JACINTO GARCÍA ESPINOSA: Suplente de bracero en los muelles. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

LÁZARO HERNÁNDEZ ARROYO: Aprendiz de dulcero y peón de albañilería. Participó en la acción de Bayamo. Asesinado.

MANUEL MARÍA ROJO PÉREZ: Trabajador agrícola. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

Monumento 14

JOSÉ DE JESÚS MADERA FERNÁNDEZ: Fue ayudante en un garaje, aprendiz de carpintero, ayudante de chofer, almacenero, mecánico textil y pintor de brocha gorda. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

OSCAR ALBERTO ORTEGA LORA: Dependiente de comercio. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

HUGO CAMEJO VALDÉS: Vendedor de hortalizas y carretillero en un tejero. Movilizado para la acción de Bayamo. Asesinado.

Monumento 15

RAMÓN RICARDO MÉNDEZ CABEZÓN: Trabajó en un comercio y fue viajante de comercio. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

ÁNGELO DE LA GUARDIA GUERRA DÍAZ: Fue vendedor de billetes de lotería y periódicos, chapistero, cultivador y vendedor de flores. Participó en la acción de Bayamo. Asesinado.

JUAN MANUEL AMEJEIRAS DELGADO: Chofer de auto de alquiler. Participó en la acción del hospital Saturnino Lora. Asesinado.

Monumento 16

MARIO MUÑOZ MONROY: Médico. Participó en la acción del hospital Saturnino Lora. Asesinado.

REINALDO BORIS LUIS SANTA COLOMA: Agente cobrador de seguros y contador en la Agencia Frigidaire. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

RENÉ MIGUEL RENATO GUITART ROSELL: Agente comisionista de mercancías y consignataria de buques. Participó directamente en el ataque al Moncada. Cayó en combate en la posta 3.

Monumento 17

JOSÉ ANTONIO LABRADOR DÍAZ: Trabajador agrícola. Participó en la acción del hospital Saturnino Lora. Asesinado.

VÍCTOR ESCALONA BENÍTEZ: Zapatero. Movilizado para las acciones en Santiago de Cuba. Asesinado.

HUMBERTO VALDÉS CASAÑAS: Parqueador y ayudante de nevero. Participó directamente en el ataque al Moncada. Posteriormente combatiente de la lucha clandestina en La Habana, donde fue asesinado el 17 de noviembre de 1958.

Monumento 18

JULIO MÁXIMO REYES CAIRO: Trabajador bancario. Participó en la acción del hospital Saturnino Lora. Asesinado.

REMBERTO ABAD ALEMÁN RODRÍGUEZ: Masillero. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

MIGUEL ÁNGEL ORAMAS ALFONSO: Empleado de almacén y ayudante de fotógrafo. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

Monumento 19

RAÚL GÓMEZ GARCÍA: Trabajó en el colegio Baldor, estudiante de Pedagogía y poeta. Participó en la acción del hospital Saturnino Lora. Asesinado.

PABLO CARTAS RODRÍGUEZ: Dependiente de una fonda. Participó en la acción del hospital Saturnino Lora. Asesinado.

MARIO MARTÍNEZ ARARÁS: Fue obrero en una fábrica, una tabaquería y en una panadería, vendedor ambulante, chofer y trabajador agrícola. Participante en la acción de Bayamo. Asesinado.

Monumento 20

ANTONIO BETANCOURT FLORES: Trabajador agrícola, estibador y carnicero. Participó en la acción del hospital Saturnino Lora. Asesinado.

FÉLIX RIVERO VASALLO: Trabajador de centro nocturno, vendedor ambulante, albañil y aprendiz de carnicero. Participó en la acción del hospital Saturnino Lora. Asesinado.

JOSÉ RAMÓN MARTÍNEZ ÁLVAREZ: Repartidor de cantinas en una fonda, auxiliar de cocina, minero y curtidor de pieles. Participó en la toma del Palacio de Justicia. Expedicionario del *Granma*. Asesinado el 8 de diciembre de 1956.

Monumento 21

MANUEL GÓMEZ REYES: Cocinero. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

VIRGINIO GÓMEZ REYES: Cocinero. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

GILDO FLEITAS LÓPEZ: Oficinista y maestro nocturno en Colegio de Belén. Administrador de molinos arroceros. Participó directamente en el ataque al Moncada, donde cayó en combate.

Monumento 22

PEDRO MARRERO AIZPURÚA: Trabajó en un depósito de hielo y cerveza y chofer de camión distribuidor de cerveza. Participó directamente en el ataque al Moncada. Cayó en combate en la posta 3.

EMILIO HERNÁNDEZ CRUZ: Carpintero en blanco. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

ANDRÉS VALDÉS FUENTES: Aprendiz de barnizador y panadero. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

Monumento 23

MARCOS MARTÍ RODRÍGUEZ: Trabajador agrícola y posteriormente laboró en un almacén de víveres. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

ELPIDIO CASIMIRO SOSA GONZÁLEZ: Viajante de comercio y dependiente en un bar. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

FERNANDO CHENARD PIÑA: Trabajó en un cine y en una bodega y posteriormente se desempeñó como fotógrafo. Participó directamente en el ataque al Moncada. Asesinado.

Monumento 24

ROLANDO SAN ROMÁN DE LA LLAMA: Realizó oficios eventuales como plomero, albañil, vendedor de flores y ostiones. Participó en la acción de Bayamo. Asesinado.

PABLO AGÜERO GUEDES: Trabajó en un quiosco familiar y como aprendiz de albañil. Participó en la acción de Bayamo. Asesinado.

GERARDO ANTONIO ÁLVAREZ ÁLVAREZ: Trabajador agrícola y después de realizar varios empleos laboró de empleador en una joyería. Participó en la acción del hospital Saturnino Lora, donde fue herido. Asesinado.

Monumento 25

ROLANDO DEL VALLE: Víctima de la población civil en Santiago de Cuba.

RUBÉN CORDERO SÁNCHEZ: Víctima de la población civil en Santiago de Cuba.

RAÚL VILLARREAL: Víctima de la población civil en Santiago de Cuba.

Monumento 26

ABEL SANTAMARÍA CUADRADO: Contador en una agencia de autos. Segundo jefe de los combatientes participantes en las acciones del 26 de julio. Dirigió el grupo que tomó el hospital Saturnino Lora. Asesinado.

Equipo coordinador y ejecutor

- Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque
- Arq. Manuel *Chino* González Suárez
- Arq. Concepción Piñó Mauri
- Arq. Fausto Martínez García
- Ing. Segundo Álvarez Feria
- Arq. María Irene Zayas Tajonera
- Arq. Oscar Jaime Rodríguez Cunill
- Arq. Nila Díaz García
- Diseñador Julio Avilés
- Arq. Eduardo Wenceslao Suero Jiménez
- Arq. Agustín Leonardo Lugones Mena
- Arq. Esdra Teresa Bonne Carcasés
- Arq. Augusto Rivero Mas
- Arq. Maritza Verdaguer Pubillones
- Arq. Gleida Rodríguez Pérez
- Arq. Armando Gómez de la Rosa
- Arq. Elvira Enriqueta Avilés Reyes
- Arq. Eduardo Diego Rodríguez Pérez

Bibliografía

- Boudet, Rosa Ileana: “26 monumentos por el 26. Constructores xx aniversario”, año 6, No. 7, *Revista técnico informativa* del órgano de la UJC en el sector de la construcción, pp. 18-25.
- Fondo Moncada: Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado.
- Gómez, Leonardo y Javier Gazapo: “El despegue de la escultura monumental en Cuba”, Tesis de Historia del Arte de los alumnos de artes plásticas de la Escuela Nacional de Arte, ENA, 1986. Tutor: Arq. Augusto Rivero Mas.
- Gutiérrez, Pedro Juan: “Arte para todos”, en revista *Bohemia*, del 2 de abril de 1993, La Habana, pp. 54-56.
- Leyva Mestres, Juan Manuel: Documentación relacionada con el 26 de Julio, que incluye monografía histórica presentada y premiada en el Concurso 26 de Julio de las FAR, 1973, inédita. Depositada actualmente en el Museo Casa Abel Santamaría Cuadrado, en 23 y O, La Habana.
- Mencía Cobas, Mario: *El grito del Moncada*, Editora Política, La Habana, 1986.

Revilla, Walfrido y Floirán de Dios: “La escultura monumental en Cuba”. Trabajo de Diploma de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, 1983. Tutor: Arq. Augusto Rivero Mas.

Revista *Bohemia* del 25 de julio de 2003, Edición Especial por el 50 Aniversario del Moncada.

Zayas Guerrero, Jorge; Rubén Peña Balmaseda y José Antonio Hecheverría Rivas: “El despegue de la escultura ambiental en Cuba”. Tesis de Historia del Arte de los alumnos de escultura de la Escuela Nacional de Arte, ENA, 1986. Tutor: Arq. Augusto Rivero Mas.

Entrevistas a:

Escultor Pedro Nolasco Vega Francia

Escultora Rita Longa Aróstegui

Arquitecto Manuel González Suárez

Arquitecta Concepción Piñó Maurí

Investigador José Manuel Leyva Mestres

Índice

- 11 Monumentos para el pueblo
- 15 Homenaje
- 27 El sueño de un proyecto
- 33 De Santiago de Cuba a la granjita de Siboney. Veintiséis monumentos
- 87 Valoraciones sobre el conjunto monumental
- 91 Una aclaración histórica necesaria
- 107 Bibliografía



*... que esta Oficina de Asuntos Históricos
sea siempre un monumento vivo
a la obra fecunda y la imperecedera
memoria de Celia.*

Bidebarri

Estimado lector:

La Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado fue creada por Celia Sánchez en 1964, como culminación institucional a la labor que inició durante la Guerra de Liberación Nacional para el rescate y conservación del patrimonio documental de la Revolución Cubana.

Atesora gran cantidad de originales: fotos, documentos, grabaciones, objetos y prensa clandestina fundamentalmente de la etapa 1952-1959; manuscritos de José Martí, su iconografía y la más numerosa colección de las ediciones príncipes de su obra. Además, brinda servicios de consulta en diferentes soportes, referencias, asesoramiento histórico, información a distancia, préstamos bibliotecarios y hemerográficos, edición y venta de libros, así como visitas para apreciar las pinturas murales del artista danés Asger Jorn, preservadas en sus paredes.

A nombre del sello editorial **Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado** publica libros y folletos sobre la lucha revolucionaria con una amplísima producción del pensamiento político del Comandante en Jefe, y títulos a partir de investigaciones propias y de otros autores. Cuenta, igualmente, con la emisión electrónica mensual del *Boletín Revolución* y la revista impresa *Cinco Palmas*, de frecuencia anual.

Nuestro colectivo acoge con interés sus criterios y sugerencias, y agradece las donaciones de documentos y objetos relacionadas con el fondo patrimonial que conservamos.

Muchas gracias.

Recorrer las páginas de este libro es compartir una idea del Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque por el aniversario veinte del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos M. de Céspedes; es una invitación a realizar el trayecto de la carretera de Santiago de Cuba a la granjita de Siboney, la cual se enaltece con la presencia de veintiséis monumentos que rinden homenaje a los compatriotas que murieron o fueron asesinados aquel 26 de julio de 1953, o en los días siguientes, y a otros que cayeron en combate durante la lucha insurreccional.

Al decir de Gerardo Mosquera, su prologuista, “los monumentos fueron ubicados en virtud de la conveniencia visual del sitio; cada uno es diferente del otro; pero todos se entrelazan con gran coherencia al responder a una misma concepción proyectual... son horizontales, pegados a la realidad de la tierra, buscan quedarse al nivel de la gente, denotan el espíritu de las personas homenajeadas y el ideal popular de su gesta”. Este hermoso conjunto monumental, mostrado y contado desde su proyecto inicial, es la razón de la obra, la cual se complementa con la síntesis biográfica de los mártires.

AUGUSTO RIVERO MAS (San Luis, Santiago de Cuba, 1940) Arquitecto. Realizó su servicio social en la antigua provincia de Oriente, momento en que asume la autoría de dos obras de este conjunto. Es fundador de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Oriente y miembro fundador del Consejo Asesor para el Desarrollo de la Escultura Monumentaria y Ambiental; miembro de la Uneac y de Comisión de Áreas Verdes y Paisajismo, de la Unión de Arquitectos e Ingenieros de la Construcción de Cuba, quien le otorgó la distinción “Profesional de Alto Nivel”. Es profesor auxiliar de la Universidad de San Gerónimo y profesor consultante del Instituto Superior de Arte, donde ha recibido las distinciones de “Mérito Pedagógico” y “Mérito Artístico”. Posee la medalla de Miembro de Número de la Cátedra Gonzalo de Cárdenas de Arquitectura Vernácula; la medalla Cucalambeana (Las Tunas), la placa José María Heredia (Santiago de Cuba) y la Distinción por la Cultura Nacional.

ISBN 978-959-274-130-0



OFICINA DE PUBLICACIONES
DEL CONSEJO DE ESTADO